Presentación: Migraciones Medioambientales

Clara Piqueras y Thales Speroni
CER-Migracions, Universidad Autónoma de Barcelona, España

El cambio climático, junto con otras problemáticas ambientales, representa una amenaza grave para los sistemas naturales y ejerce una fuerte presión sobre grupos poblacionales que ven erosionar sus medios de vida y su entorno. La movilidad migratoria se manifiesta como una de las consecuencias, directas o indirectas, de esta degradación medioambiental. El primer informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC), publicado en el año 1990, reconoció el desplazamiento poblacional como uno de los efectos más graves del cambio climático. Tres décadas más tarde, el IPCC alerta del impacto generalizado que la crisis climática está teniendo en todas las regiones del mundo, y atribuye la responsabilidad del aumento de muchos de los fenómenos meteorológicos y climáticos extremos a las acciones de los seres humanos.

Hoy en día, la escala de los cambios en el sistema climático ha adquirido una importancia sin precedentes. En consecuencia, y de manera indiscutible, se observa cómo la alteración climática y ambiental causa impactos adversos generalizados en los sistemas naturales y humanos, siendo algunos de los efectos ya irreversibles. No obstante, a pesar de manifestarse como un fenómeno mundial, la degradación ambiental difiere sustancialmente entre regiones y dentro de las mismas. Los patrones actuales de desarrollo insostenible afectan de manera desproporcionada a los ecosistemas y a las poblaciones más vulnerables –especialmente ubicadas en los países del Sur global–, siendo el impacto del cambio climático, además, multiplicador de problemas sociales, económicos y ambientales.

Los desplazamientos poblacionales se advierten en muchos casos como una respuesta adaptativa al cambio climático y a la degradación ambiental. Sin embargo, tal y como han demostrado los estudios migratorios, los procesos de movilidad humana requieren de análisis que contemplen la interacción de los múltiples factores –estructurales, relacionales, familiares y personales– que inciden en las dinámicas de movilidad. En este sentido, el fenómeno de las migraciones asociadas a los cambios ambientales no puede ser explicado de forma aislada –como único factor detonante de la movilidad–, ni disociado de los contextos económicos y sociohistóricos de las poblaciones afectadas. En consecuencia, es necesario considerar la capacidad de intervención que tienen los Estados de los territorios damnificados en los sistemas e infraestructuras, con el fin de proteger a la población y prevenir el desplazamiento. Además, se deben reconocer cómo las

condiciones contextuales en las que se encuentran enraizadas las personas pueden situarlas en distintos grados de vulnerabilidad a la hora de definir la acción, plantear los ajustes a su alcance y examinar sus consecuencias.

El estudio de los movimientos poblaciones vinculados a la degradación medioambiental y a los eventos repentinos provocados por el cambio climático demanda el reconocimiento de las diferentes formas que adquiere la movilidad humana, según la direccionalidad de la acción (desde desplazamientos internos, hasta movilidades inter y extrarregionales) y su temporalidad (indefinida, estacional o circular). Con respecto a los tiempos en los que se enmarca la movilidad, estos estarán sujetos, en parte, al tipo de impacto ambiental en los territorios y a los modos de vida, siendo imperante atender a la "pérdida masiva de hábitat" a la que asistimos en la actualidad –en términos de Saskia Sassen–, donde los espacios habitables se reducen por la destrucción de los territorios y, en consecuencia, se diluyen las opciones de retornar.

Al mismo tiempo, advertimos imperante reexaminar la narrativa dominante que se refiere a una 'migración masiva' cuando se trata de degradación medioambiental, y que presta escasa atención a las poblaciones que permanecen –de manera voluntaria o involuntaria– en los territorios afectados. Para entender la movilidad migratoria motivada por factores ambientales en toda su complejidad debemos reconocer su carácter mixto y los diferentes grados de voluntariedad que rodean al fenómeno migratorio. Mientras que la inmovilidad voluntaria puede responder a distintas opciones para hacer frente a los riesgos y a distintas preferencias individuales y colectivas; la incapacidad material y/o inmaterial de algunos sujetos frena su deseo de migrar ante el deterioro de sus medios de vida y del espacio que habitan. Esto nos lleva también a tener en consideración las identidades y posiciones que dan forma a los procesos de movilidad migratoria (como el género, la edad, la clase, la raza, la etnia, el estado de salud, la localización o el nivel educativo, entre otras), no como simples variables a medir, sino como un conjunto de relaciones sociales que organizan los patrones de (in)movilidad migratoria. De esta manera, reconocer la agencia y la (im)posibilidad de migrar que enfrentan los grupos poblacionales nos permite visualizar las jerarquías y capacidades de actuación desiguales de los sujetos; así como reclamar políticas y planes locales e internacionales que contemplen las necesidades de adaptación de las personas que deciden permanecer en el lugar y las de aquellas que optan por (o se ven abocadas a) migrar.

En los últimos años, un número creciente de académicos y académicas, desde diferentes disciplinas, está enfocando su investigación hacia el campo de los estudios de la migración vinculada a eventos ambientales y, junto con algunas organizaciones no gubernamentales y parte de la sociedad civil, trabaja por situar el tema en la agenda internacional. A pesar de los avances, persisten los debates en torno a la magnitud y alcance del fenómeno, sobre la correcta conceptualización, y acerca de las políticas y marcos jurídicos de protección adecuados que atiendan los desplazamientos que tienen lugar, directa o indirectamente, por motivos ambientales.

Con estas reflexiones como punto de partida, en el marco del CER-Migracions, con el apoyo de la OIM-España, organizamos la Semana Temática de las Migraciones Ambientales entre el 31 de mayo y el 4 de junio de 2021. El evento, de carácter internacional y celebrado de manera virtual, ha contado con la participación de académicas y académicos de diferentes disciplinas, así como con profesionales de organizaciones no gubernamentales y organismos internacionales. Estas jornadas han tenido el objetivo de crear un espacio de intercambio y reflexión en torno a los procesos de movilidad migratoria vinculados, directa o indirectamente, con factores de índole ambiental. Durante el evento nos propusimos contestar diversas cuestiones: ¿Qué caracteriza a la migración inducida por eventos ambientales y en qué se diferencia de otros tipos de movilidad humana? ¿Cuáles son sus tendencias locales, regionales y globales? ¿Cómo se relaciona con las intersecciones de las desigualdades basadas en la posición social de los sujetos? ¿Qué aspectos debería contemplar una protección legal efectiva dirigida a los migrantes ambientales? ¿Cómo abordan el problema las organizaciones internacionales y cuáles son sus experiencias y desafíos?

Fruto de estas jornadas, presentamos este monográfico bilingüe que recoge parte de las contribuciones realizadas por las personas expertas que han participado en el evento. Desde una perspectiva interdisciplinar, la Semana Temática de las Migraciones Ambientales ha estado organizada en cinco sesiones. La primera jornada se ha centrado en analizar, de manera general, mecanismos sociohistóricos y ambientales que dan forma a los movimientos migratorios en los diferentes continentes. Poniendo el foco en la vinculación existente entre cambio climático, degradación ambiental y desplazamientos internos e internacionales, las ponencias han puesto el foco en los distintos impactos y desafíos que enfrentan los diferentes territorios y las poblaciones que se ven afectadas por procesos comunes. Al respecto, el texto de Etienne Piguet brinda una descripción general del nexo entre movilidad migratoria y eventos de variabilidad climática y degradación ambiental.

A lo largo de la segunda sesión se ha abordado la interrelación entre las desigualdades sociales y el deterioro ambiental visto a través de la óptica de la (in)movilidad humana. Las comunicaciones presentadas han ahondado en cómo la degradación ambiental y el cambio climático generan o aumentan las desigualdades según ciertas categorías sociales (género, edad, clase social, raza/etnia, estado de salud, medios de subsistencia, localización). Los textos presentados por Jesús Gamero, Jesús Castillo y Úrsula Oswald abordan esta cuestión. La tercera sesión ha contado con especialistas del ámbito jurídico y filosófico que han discutido la manera en la que las migraciones ambientales son tratadas desde diferentes sistemas legales y cuáles son las respuestas políticas y legales necesarias para proteger a los migrantes ambientales. Los textos de Beatriz Felipe, Susana Borràs y Raúl Campusano arrojan luz al respecto.

La cuarta jornada ha estado enfocada en el intercambio de experiencias y desafíos que enfrentan organizaciones no gubernamentales e intergubernamentales a la hora de abordar el tema de la migración ambiental. En la sesión han participado Dina Ionesco, jefa de la División de Migración, Medio Ambiente y Cambio Climático (MECC) de la Agencia de las Naciones Unidas para la Migración (OIM); Juan C. Méndez, asesor regional para América Latina y el Caribe de la Platform on Disaster Displacement (PDD); y Amali Tower, fundadora y directora ejecutiva de la organización Climate Refugees. Durante la quinta y última sesión del evento se han planteado formas de adaptación y transformación social requeridas para poder responder adecuadamente a los desafíos a los que se enfrenta la movilidad migratoria vinculada a alteraciones medioambientales, y se han discutido posibles marcos teóricos y metodológicos que permitan comprender e intervenir en este fenómeno multidimensional. Los textos de Søren Tinning y Miguel Pajares se ocupan de esta cuestión. Con estas jornadas, sintetizadas en la presente publicación, esperamos poder contribuir a la generación de conocimiento crítico sobre el tema.